

Historia mínima de Brasil

Minimal history of Brazil

Oswaldo Suin Guaraca

Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela)

oswaldosuin@gmail.com

Fecha de recepción: 19/06/2024

Fecha de aprobación: 05/09/2024

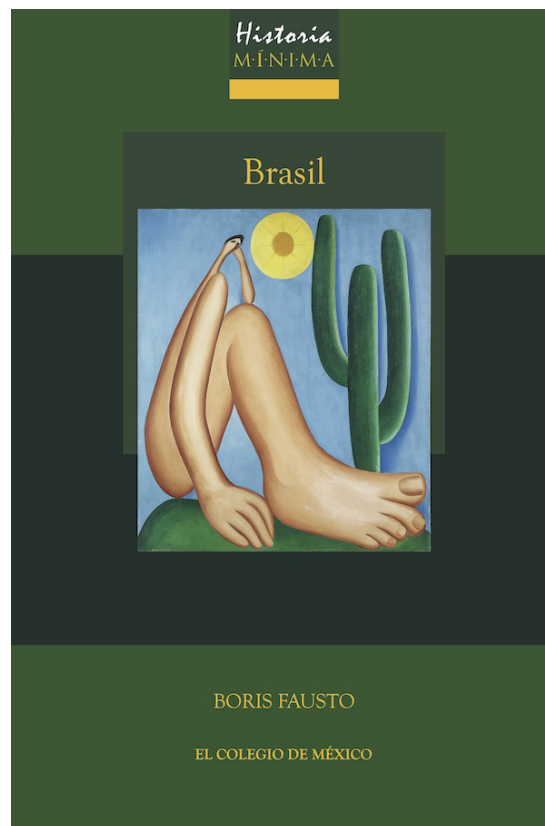




Desde la perspectiva del resto de países latinoamericanos, Brasil parece desconectado y lejano, como el miembro desconocido de un grupo restringido de habla española. Este alejamiento puede deberse a la distancia comunicativa entre el español y el portugués, o a la sensación de compartir un contexto muy poco vinculado con los procesos de identidad latinoamericanos. Por ello, resultan de vital importancia estudios vinculantes entre Brasil y el resto de naciones hispanohablantes, estudios que deben partir del conocimiento de la historia individual de estos estados para continuar hacia una historia conjunta.

El Colegio de México ha puesto a disposición de las personas no especializadas una obra en español sobre Brasil, que permite al común de los ciudadanos conocer el pasado de esta nación y entender que, desde cualquier perspectiva, su desarrollo es fascinante. Desde el proceso de colonización, Brasil presentó una marcada diferencia respecto al resto de naciones de la región; además, fue el único país colonial en el que su monarca residió y al cual despachó, consiguiendo una independencia sin el derramamiento de sangre. Finalmente, Brasil, a partir de su proceso de democratización, ha logrado un desarrollo socioeconómico gigantesco, llegando a ser el referente económico de la región.

El recorrido histórico que presenta el historiador Boris Fausto indiscutiblemente muestra que la construcción de la nación brasileña estuvo marcada por una clara contribución de diversos grupos étnicos: el blanco venido de Europa y sus descendientes; los esclavos africanos que llegaron a esas tierras debido a la trata atlántica; y los nativos americanos, aunque en un principio pareciera que no realizan grandes aportes, su posición en la so-



Historia mínima de Brasil
Boris Fausto
México, Colegio de México, 2022, 598 pp.

ciudad les ha permitido estar presentes a lo largo de toda la historia.

El libro “Historia mínima de Brasil” ha ordenado meticulosamente la evolución de Brasil, destacando los aspectos culturales, sociales, religiosos, económicos y políticos, lo que permite al lector entender cómo el gigante sudamericano se ha proyectado como líder económico de la región y la importancia de que sea participe de los proyectos de vinculación regional. Además, destaca su jerarquía en el comercio y la economía mundial.

La obra inicia describiendo las intenciones comerciales de la corona de Portugal en el siglo XV y XVI y su proceso de expansión colonial sobre América y África. De esta última, tomaría hombres y mujeres para esclavizarlos y transportarlos hacia Brasil para que trabajen la tierra, debido a que el reducido grupo de indígenas no soportaba el trabajo excesivo que imponían los colonizadores. El efecto de la trata de esclavos y de la sumisión de los indígenas provocó en Brasil un criterio altamente discriminatorio basado en la pigmentación de la piel, así: “que separaba a las personas de las no personas, es decir, de los esclavos que eran considerados cosas” (Fausto, 2022, p. 44).

Dentro del mismo capítulo, el autor subraya la trascendencia de la colonización de lo imaginario. Destaca la intervención tanto de benedictinos, carmelitas y, sobre todo, jesuitas en el proceso de extirpación de idolatrías y en la evangelización de los habitantes del nuevo continente. Un aspecto criticable es el escaso reconocimiento que da el libro a las creencias religiosas traídas desde África y a todo el contexto social de cultos y ceremonias que practicaban los esclavos cotidianamente y a escondidas,

lo que permitió un sincretismo socio-religioso que se mantiene hasta la actualidad.

Para finalizar este capítulo, se describe la crisis del sistema colonial influenciada por las transformaciones que experimentaba el mundo occidental a finales del siglo XVIII, que trajo como consecuencia movimientos de rebeldía y de independencia como La Conjura Bahiana y la Conspiración Minera de 1798, o la Revolución de 1817 en Pernambuco. El autor hace notar que, más que revoluciones nacionales, fueron revueltas locales, pero da pie a contestar una pregunta trascendental para la historia de la colonia: “¿en qué momento surgió la conciencia de ser brasileño?” (Fausto, 2022, p. 91).

El segundo capítulo ofrece una mirada detallada a la etapa de la monarquía en Brasil, desde la consolidación de la independencia, pasando por el primer y segundo reinado; hasta la crisis y caída de la monarquía. Boris Fausto destaca que la independencia de Brasil no fue una transición pacífica, aunque el uso de la fuerza y las muertes producidas fueron mínimas en comparación con el resto de Latinoamérica. La independencia fue breve y sin grandes desgastes, sin causar grandes cambios en el orden social y económico, ni en la forma de gobierno. Probablemente esto se deba a la llegada de la familia real a Brasil. Aquí se presentan los argumentos refutativos a dos conclusiones erróneas sobre la independencia: una, que nada cambió, ya que Brasil continuó dependiendo de Inglaterra, solo que ahora sin la intervención de Portugal; y la otra, que existió una élite política homogénea con un proyecto claro para la nueva nación.

En este mismo capítulo, el autor recalca la importancia de la esclavitud para el trabajo en las planta-





ciones, principalmente de café, y cómo este producto permitió un resurgir de la economía brasileña. A consecuencia de la abolición de la esclavitud en 1850 y de las reformas modernizantes del estado en esa misma década, se originaron actividades de negocios y especulación intensa para la época, además del comienzo de la gran inmigración para cubrir los trabajos dejados por los esclavos. Ante esto, el autor responde cuidadosamente a la pregunta de “¿Por qué no se trató de convertir a los esclavos en trabajadores libres ni se fomentó el traslado de personas oriundas de las zonas pobres del noreste?” (Fausto, 2022, p. 164).

Los capítulos 4 y 5 son fundamentales en este libro, debido a que, de forma paulatina pero concluyente, estudian el “Periodo Getuliano” y la influencia política de Getúlio Dornelles Vargas hasta el golpe militar de 1965, destacando en la descripción el periodo denominado “El Estado Novo” y la experiencia democrática entre 1945 y 1964. Estos capítulos detallan minuciosamente la llegada al poder de Vargas en octubre de 1930 hasta su suicidio en 1954, analiza pródicamente las políticas centralizadoras a las que se oponían las oligarquías locales y la corriente autoritaria que buscaba el bienestar general dentro del orden, lo que puso fin a luchas partidarias, conflictos sociales y a los excesos en la libertad de expresión.

Es interesante observar cómo el autor transita el periodo desde la muerte de Getúlio Dornelles Vargas hasta la instauración de la dictadura. Fausto desengrana cuidadosamente las reformas llevadas a cabo por el gobierno de João Goulart, las crecientes movilizaciones sociales y cómo ciertos sectores de las fuerzas armadas acrecentaron su visión de las relaciones internacionales enmarcadas en la pers-

pectiva de una guerra revolucionaria. Este análisis permite al lector ingresar al siguiente capítulo teniendo claro el contexto previo al golpe militar en Brasil.

En el capítulo sexto, se visualiza la virtud del autor al presentar de forma ordenada y metódica un análisis del régimen militar con su duro matiz represor y la posterior transición a la democracia en los ochentas. Luego de una impecable contextualización de las razones de la descomposición de la democracia, detalla la naturaleza de las fuerzas políticas y los motivos que engendraron el golpe. Como si fuera poco, el análisis abarca las características del régimen; las resistencias violentas y pacíficas; la represión estatal ilegal, su expansión y sistematización; el agotamiento del régimen y, como consecuencia de este, la transición a la democracia, que como en el resto de países sudamericanos de la época, tenía muchas expectativas, pero también miedos que el ciclo dictatorial se volviera a repetir.

El siguiente capítulo abarca el periodo de modernización por la vía democrática, comprendido entre 1990 y 2010. Esta sección se vuelve un tanto confusa por la cantidad de información que intenta abarcar el autor, debido a que este momento histórico es extremadamente rico de estudiar. Este capítulo se podría seccionar fácilmente en dos etapas: la primera, los años noventa, denominada la “década de las reformas” debido a los significativos cambios en la materia de política administrativa y económica del estado. El autor analiza los cambios políticos de la década, enfatizando en el desarrollo económico brasileño, que en un principio no pudo adaptarse satisfactoriamente al flujo de capitales y transformaciones tecnológicas del escenario internacional, y que en el plano interno afrontó una fuerte in-

flación, problemas fiscales y sociales que generaron un ambiente perturbado en la sociedad. Cosa distinta fue la segunda mitad de la década, la cual estuvo marcada por la estabilización de los precios y una apertura al comercio internacional, todo ello condujo a que la macroeconomía se modificara, facilitando el acceso de Brasil a los mercados internacionales produciendo un nuevo y enorme patrón de crecimiento.

La otra parte en la que se podría dividir el capítulo es la llegada de Lula da Silva al poder en el 2003, hasta la finalización de su gobierno en el 2011. El autor es diáfano al momento de detallar la acción política, los cambios económicos, las estrategias de inserción internacional de Lula; lo que permitió a Brasil no solo ser el líder regional, sino jugar en el escenario mundial con las grandes potencias y que su voz sea escuchada. Es digno de destacar que el autor no se filia ideológicamente y muestra los hechos negativos, como los actos de corrupción, y positivos, el crecimiento acelerado de la economía, con un análisis imparcial.

Para finalizar el libro, el autor realiza un análisis de la década del 2010 hasta el 2020. Esta sección empieza examinando cómo Dilma Rousseff se convierte en la primera presidenta del país, básicamente por ser la beneficiaria de la popularidad de Lula y de sus políticas sociales y económicas. Se enfatiza en el fracaso de la nueva matriz económica que intentó implementar Rousseff y cómo la tentativa de crear un país sin pobreza y de clases medias se vio obstaculizada por la poca respuesta de la inversión privada a los estímulos estatales y la ineficiencia y corrupción de la inversión pública. Además, el autor analiza la caída del gobierno de Dilma debido al grave cuadro económico debido a la coyuntura in-

ternacional del momento y a la aparición de la operación Lava Jato, que involucraba en graves casos de corrupción a servidores públicos del gobierno de Rousseff y Lula.

En la lectura del libro “Historia mínima de Brasil”, se puede apreciar el mérito del autor, quien aborda de forma brillante el desafío de narrar con veracidad y precisión el hecho histórico y, sobre todo, cautiva al lector no especializado con una escritura precisa. En definitiva, la obra debe constituir una lectura obligatoria para estudiantes y docentes que busquen conocer y enseñar sobre la historia del desarrollo social, político y económico de Brasil, líder regional sudamericano.

